LIBRO DE CUENTOS QUE INSPIRAN: RELATOS DE VALOR, ESPERANZA Y CAMBIO

UCAYALI

Maytu

Libro De Cuentos Que Inspiran: Relatos De Valor, Esperanza Y Cambio

INTRODUCCIÓN

Para los estudiantes de Ucayali Libro de Cuentos que Inspiran: Relatos de Valor, Esperanza y Cambio es un regalo de sus profesores, quienes han plasmado en estas páginas historias de coraje, esperanza y transformación. Su deseo es acercarlos al poder de la lectura y al crecimiento que cada relato puede ofrecer. Al final de cada cuento, encontrarán preguntas para reflexionar, porque comprender lo que leemos es abrir la puerta a nuevos mundos, cuestionar nuestras realidades y fortalecer el pensamiento crítico. Que estas historias no solo los inspiren, sino que también los impulsen a explorar, analizar y soñar con un futuro lleno de posibilidades.

AUTORES:

AREVALO GUEVARA, ZOILA ROSA
AGUILAR POLO, ANICETO ELIAS
BLAS VIENA, GABRIELA DE JESUS
BLAS VIENA, MARTIN DE JESUS
DÁVILA SALAZAR, WIDY LOLO
DE LA CRUZ MACEDO, JORGE
DÍAZ MEZA, MIGUEL ÁNGEL
HUACHACA MEZA, ROSA GLORIA
MOROTE SALAS, JORGE ADOLFO
PANDURO MEZA, MARTHA MARIA
PAREDES CAMAN, ALICE MARIANA
QUIROZ ATACHAHUA, AQUILA EDITH
RENGIFO SÁNCHEZ, DORIA MARINA
RIOS GONZALES, NILDA OFELIA
SANCHEZ TEJADA, MARIA ZOILA
SOTO AMANTE, ARIF PATROCINIO

ÍNDICE

EL CORAJE DE UNA MADRE 1

EL SILENCIO DE RAYMUNDA 7

KIWI, EL INCOMPRENDIDO 13

EL SUEÑO DE ANDRÉS 19

EL SACRIFICIO DE ROSA: UNA HISTORIA DE LUCHA Y ESPERANZA 25

EL ARTE QUE UNE GENERACIONES 31

EL RÍO DE LAS OPORTUNIDADES 37

ANA, MI HERMANA Y MI MADRE 44

EL PEQUEÑO ECLIPSE 50

CICATRICES INVISIBLES 56

SUEÑOS QUE SUPERAN BARRERAS 62

EL LEGADO DE MAMÁ 68

LA HUELLA DE NANTU EN EL BOSQUE 74

DE RESIDUOS A BELLEZA: CÓMO REVIVIMOS LOS ESPACIOS VERDES EN NUESTRA ESCUELA 80

UN CAMBIO EN EL CORAZÓN 86

EL PROYECTO QUE ABRIÓ PUERTAS 92

UN SUEÑO DE LIBERTAD 99

LA LECCIÓN DEL RÍO 105

LA VOZ DE SARA 112

LA HUELLA DE UN AMIGO 118

EL CORAJE DE UNA MADRE

En Pucallpa vivía Carmen, una joven madre que, tras un accidente, había perdido su pierna derecha. La noticia, devastadora para ella, no solo la despojó de parte de su cuerpo, sino también de su tranquilidad.

A los 28 años, enfrentaba la realidad de tener que criar a su pequeño hijo de 10 años, Luisito, quien estudiaba en la primaria y soñaba con ser doctor. Carmen se encontraba sumergida en un remolino de dudas y temores. ¿Cómo podría mantener su hogar? ¿Cómo le daría una vida digna a su hijo si no podía trabajar como antes?

Las noches eran largas y solitarias. Se despertaba sobresaltada, luchando por superar el dolor físico y emocional. El dinero escaseaba y, cada vez más, la ansiedad se apoderaba de su corazón. Pero lo que más le preocupaba no era solo su propio dolor, sino el futuro de Luisito. ¿Qué pasaría con su educación? ¿Cómo podría explicarle que las cosas no serían fáciles? ¿Cómo podría enseñarle a ser fuerte?

Un día, mientras se encontraba sentada junto a la ventana, mirando el río Ucayali, reflexionó sobre todo lo sucedido. Se dio cuenta de algo crucial: aunque había perdido una pierna, no había perdido su capacidad de amar ni su fuerza interior. Su hijo necesitaba verla fuerte, más que nunca. “Si él

me ve vencida, ¿cómo aprenderá a ser valiente?", pensó.

Carmen decidió que, a pesar de las dificultades, no iba a rendirse. Tenía que ser un ejemplo para su hijo. Recordó que, aunque las grandes metas eran difíciles, las pequeñas acciones podían cambiar la vida. Así comenzó a comprender que su valor no dependía de tener dos piernas, sino de lo que llevaba en su corazón.

Desde entonces, dedicó cada día a enseñar a Luisito la importancia de ser perseverante, amable con los demás y, sobre todo, de valorar a las personas que no tienen las mismas oportunidades o capacidades.

En una visita al colegio de Luisito, Carmen compartió su historia con

los compañeros de su hijo. Muchos de ellos lloraron al escucharla, pero todos aprendieron algo crucial: las personas con limitaciones no son menos que nadie; son seres humanos que luchan con las mismas ganas de vivir, aprender y ser felices.

PREGUNTAS

¿Qué accidente sufrió Carmen?

¿Qué edad tiene su hijo Luisito y cuál es su sueño?

¿Por qué Carmen pensaba que su hijo Luisito podría sufrir en el futuro?

¿Qué fue lo que hizo que Carmen decidiera no rendirse?

¿Por qué es importante el valor de las pequeñas acciones?

¿Qué importancia tiene, en tu opinión, que los niños comprendan las dificultades que enfrentan algunas personas en su vida?

EL SILENCIO DE RAYMUNDA

En las frías tierras de Cusco, vivía una mujer de gran fortaleza y corazón generoso llamada Raymunda. Madre de ocho hijos, cada día se levantaba antes del amanecer, cuando el cielo apenas comenzaba a teñirse de luz. Con sus manos trabajadoras y su rostro sereno, ordeñaba las vacas, preparaba quesos, leche y verduras, y luego viajaba a la ciudad para vender lo que había producido.

Su mayor sueño era ver a sus hijos convertidos en profesionales, aunque el sacrificio para lograrlo agotara sus fuerzas.

Un día, uno de sus hijos expresó su deseo de ingresar a la universidad.

Raymunda sintió una enorme alegría, pero su esposo, cansado de la dura vida en el campo, le negó el apoyo económico para que su hijo pudiera estudiar. Con lágrimas en los ojos, Raymunda le suplicó, pero su esposo fue inflexible.

Aquella noche, sola en la cocina y con el corazón triste, lloró en silencio. Sin embargo, su amor por sus hijos la impulsó a no rendirse. Con lo poco que había ahorrado en secreto, inscribió a su hijo en la universidad. Y para su dicha, el joven ingresó.

Así, Raymunda abrió el camino de la educación para sus hijos, enfrentándose a la vida con valentía y esfuerzo. Los años pasaron, y ella continuó su rutina sin quejarse, siempre esforzándose

para brindarles un futuro mejor. Pero una fría mañana, la casa amaneció en silencio. Las vacas esperaban su fiel cuidado, pero Raymunda no despertó. Había partido esa madrugada, dejando un vacío irremplazable.

Sus hijos regresaron a casa con el corazón destrozado. Los animales parecían entender su pérdida, y la casa que antes vibraba de vida y calor quedó sumida en un silencio profundo.

El hijo mayor asumió la responsabilidad de ordeñar las vacas, pero nada era igual. El hogar, sin Raymunda, era solo una sombra de lo que había sido.

Hoy, cada Día de la Madre, sus hijos recuerdan a Raymunda con amor y

gratitud, sabiendo que su esfuerzo y sacrificio les dieron un futuro.

En la Institución Educativa Nuestra Señora de Guadalupe, su historia se comparte, y cada estudiante que la escucha no puede evitar derramar una lágrima, admirando la fuerza de aquella madre que, con pequeñas acciones, hizo un mundo de diferencia.

PREGUNTAS

¿Por qué Raymunda decidió ayudar a su hijo a pesar de la negativa de su esposo?

_____

_____

¿Qué simboliza el llanto de los animales en la historia?

_____

_____

¿Cómo afectó la muerte de Raymunda a su familia?

_____

_____

_____

¿Qué crees que simboliza el silencio en la casa después de la partida de Raymunda?

_____

_____

¿Qué nos enseña la historia sobre el valor de una madre?

_____

_____

_____

¿Cuál es el mensaje principal que los estudiantes deben reflexionar después de escuchar esta historia?

_____

_____

_____

KIWI, EL INCOMPRENDIDO

En la ciudad de Pucallpa, un niño especial llamado Kiwi llegó al mundo con una sonrisa que iluminaba su entorno. Desde su nacimiento, su madre fue su guía y su fuerza, enseñándole a enfrentar la vida con valor y a seguir soñando, sin importar las dificultades.

Con amor y esperanza, decidió inscribirlo en una escuela inclusiva, pensando que allí encontraría amigos y felicidad.

El primer día, Kiwi entró al aula con mucha emoción, acompañado por su cuidadora, la señora Ignacia. Sin embargo, la alegría duró poco. Pronto se dio cuenta de que la maestra lo relegaba a un rincón de

la clase y le daba tareas sin explicaciones, dejándolo perdido y solo. Sus compañeros lo miraban desde lejos, susurrando cosas como: “Es un niño raro, no se puede acercar a él”.

Aunque no entendía del todo por qué lo trataban así, Kiwi sentía el dolor de la soledad y el rechazo.

Al regresar a casa, el amor de su madre y su familia lo reconfortaban. Le recordaban cada día que él era especial y valioso, dándole la fuerza para seguir adelante.

Kiwi soñaba con ser parte de las actividades de su escuela, pero cuando llegó el aniversario y quiso participar en el baile, la maestra le dijo que no. “No quiero que malogres al grupo”, le dijo,

hiriéndolo profundamente. Así, Kiwi terminó la primaria sin aprender a leer ni escribir, pero con el amor de su familia, que le enseñó a ser independiente.

Al llegar a la secundaria en la Institución Educativa Guadalupe, Kiwi renovó sus esperanzas. Allí encontró maestros que lo apoyaban, pero también algunos que no sabían cómo integrarlo. Deseaba participar en deportes y actividades grupales, y aunque a menudo se sentía excluido, nunca dejó de soñar con ser parte del grupo.

Kiwi comprendió que las pequeñas acciones podían cambiarlo todo. Un saludo, una invitación a jugar o una simple pregunta le harían sentir que pertenecía. Su mayor

deseo era ser feliz y sentirse querido, como cualquier otro niño. A pesar de las dificultades, Kiwi seguía adelante, soñando con un mundo donde todos lo comprendieran y lo aceptaran como uno más.

PREGUNTAS

¿En qué ciudad nació Kiwi?

¿Qué le dijo la maestra a Kiwi cuando él quiso participar en el baile?

¿Cómo puede un maestro fomentar un ambiente inclusivo?

¿Qué papel juegan los compañeros en la inclusión?

¿Por qué es importante la inclusión en las escuelas?

_____

_____

_____

¿Qué enseñanza te deja la historia sobre la importancia de la inclusión y la empatía en las escuelas?

_____

_____

_____

EL SUEÑO DE ANDRÉS

En un pequeño barrio de Pucallpa, Perú, Andrés vivía con su madre y su hermana menor en un cuarto alquilado tan estrecho que apenas había espacio para los tres. La vida era difícil; su padre había tomado otro camino, dejándolos a su suerte. Pero su madre, una mujer valiente y trabajadora, se levantaba cada madrugada para ir al mercado y vender frutas y verduras, esforzándose por llevar algo de comida a casa.

Andrés observaba a su madre cada mañana, cansada pero firme, cargando las pesadas cajas de productos. Aunque él aún era joven, sentía una gran responsabilidad hacia su familia. Soñaba con ser ingeniero, construir

puentes, diseñar caminos, y algún día ofrecer a su madre una vida mejor. Sabía que el camino no sería fácil, especialmente con tantas necesidades económicas y las largas horas que dedicaba al estudio. Sin embargo, cada día se decía a sí mismo que con esfuerzo y dedicación todo era posible.

Ese año, la Universidad Nacional de Ucayali anunció un programa de becas. La noticia le dio nuevas esperanzas. Decidido a ganarse un lugar, Andrés comenzó a estudiar con más intensidad. Por las noches, mientras su madre y su hermana dormían, él repasaba sus apuntes bajo la luz de una lámpara pequeña que casi no alumbraba. Soñaba despierto con el día en que pudiera construir algo grande, algo que su

madre pudiera ver y sentir orgullosa.

Llegó el día del examen, y Andrés se presentó nervioso pero preparado. Al terminar, sintió que había dado lo mejor de sí. Durante días esperó los resultados, con el corazón en la mano y la mente llena de sueños. Finalmente, el anuncio llegó: Andrés había ganado la beca. Al ver su nombre en la lista de seleccionados, sus ojos se llenaron de lágrimas. Era una mezcla de emoción y alivio, un reconocimiento a todo el sacrificio y trabajo que había invertido.

Corrió a casa, y al entrar abrazó a su madre con todas sus fuerzas. “¡He ganado la beca, mamá!”, le dijo, con una voz temblorosa de alegría. Su madre, sorprendida, lo

miró y lo abrazó con orgullo. Entendió, en ese instante, el sacrificio silencioso de su hijo, todas esas noches en que lo vio estudiar hasta quedarse dormido sobre los libros.

Andrés sabía que esa beca era solo el comienzo de un largo y arduo camino, pero ahora tenía una certeza: no estaba solo. Con el apoyo de su madre y su propia determinación, estaba un paso más cerca de cumplir su sueño. Y así, con la promesa de esforzarse cada día más, Andrés comenzó una nueva etapa en su vida, sabiendo que cada logro era un homenaje al amor y al esfuerzo de su madre.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía Andrés y con quiénes compartía el cuarto alquilado?

¿A qué se dedicaba la madre de Andrés?

¿Cuál es el papel de la madre en la vida de Andrés y cómo influye en sus aspiraciones?

¿Qué simboliza la beca que Andrés gana para él y su familia?

¿Cómo refleja la historia la importancia de la resiliencia en situaciones difíciles?

_____

_____

_____

¿De qué manera la historia aborda la temática del sacrificio familiar?

_____

_____

_____

EL SACRIFICIO DE ROSA: UNA HISTORIA DE LUCHA Y ESPERANZA

En un pequeño y modesto pueblo de Huánuco, vivía Rosa, una madre soltera con dos hijos, Miguel y Laura. La vida de Rosa cambió trágicamente cuando su esposo falleció en un accidente de trabajo, dejándola sola para criar a sus hijos y afrontar una montaña de deudas. Rosa, que apenas había terminado la secundaria, se vio obligada a trabajar incansablemente. Pasaba sus días cosiendo en una fábrica y, por las noches, limpiaba casas para ganar un poco más de dinero. A pesar de sus esfuerzos, apenas lograba cubrir los gastos básicos.

Los inviernos eran especialmente duros. Durante esa temporada, el trabajo escaseaba y los precios

subían, lo cual empeoraba su situación. Más de una vez, Rosa tuvo que quedarse sin comer para que sus hijos pudieran cenar. La situación era tan precaria que muchas veces debía pedir fiado en la tienda del pueblo, soportando las miradas y murmullos de algunos vecinos que parecían no entender su situación.

Miguel, el mayor de sus hijos, comenzó a notar el cansancio de su madre. Aunque solo tenía 13 años, decidió ayudar vendiendo golosinas en la calle después de la escuela, mientras su hermana Laura, aún pequeña, cuidaba la casa y mantenía el orden. Ambos hermanos sabían que su madre estaba haciendo lo imposible para darles una vida mejor.

A pesar de las dificultades, Rosa nunca perdió la esperanza. Sabía que la educación era la clave para que sus hijos lograran un futuro distinto al suyo. Con los pocos billetes que lograba ahorrar, se aseguraba de que Miguel y Laura tuvieran sus libros y útiles para la escuela. En sus escasos ratos libres, Rosa cosía y reparaba ropa para los vecinos, obteniendo así algo de dinero extra.

Con el tiempo, Miguel demostró un talento excepcional para las matemáticas y consiguió una beca en un prestigioso colegio de la ciudad. Gracias a su esfuerzo y dedicación, se graduó con honores y obtuvo un buen trabajo, logrando devolver a su madre el esfuerzo de tantos años. Su primer sueldo lo usó para pagar las deudas que Rosa

había acumulado y luego ayudó a Laura a ingresar a la universidad.

Finalmente, Rosa pudo descansar tranquila. Vivió el resto de sus días rodeada de sus nietos, con la satisfacción de haber alcanzado su sueño: ver a sus hijos felices y realizados. La historia de Rosa es un recordatorio de cómo, con amor y perseverancia, hasta los obstáculos más duros pueden superarse.

PREGUNTAS

¿Cómo se llama la madre de Miguel y Laura?

¿Cómo se ganaba la vida Rosa?

¿Qué opinas sobre el sacrificio de Rosa por el bienestar de sus hijos? ¿Crees que ella hizo lo correcto?

¿Por qué crees que la educación era tan importante para Rosa, a pesar de sus dificultades económicas?

¿Qué piensas sobre el esfuerzo y sacrificio de los padres para darles una mejor vida a sus hijos? ¿Qué tan importante es la educación en ese contexto?

_____

_____

_____

¿Qué lecciones sobre el trabajo duro y la esperanza podemos aprender de la historia de Rosa?

_____

_____

_____

EL ARTE QUE UNE GENERACIONES

En el caserío de Canchahuaya, a orillas del majestuoso río Ucayali, el profesor Jorge, encargado del área de Arte y Cultura de la escuela local, ideó un proyecto innovador para rescatar las raíces culturales que poco a poco se desvanecían en su comunidad. La gente ya no usaba sus vestimentas tradicionales ni celebraba como en el pasado, y las historias ancestrales parecían perderse con el tiempo.

Un día, el profesor Jorge ideó un proyecto que conectaría a los jóvenes con su herencia cultural, y a la vez, les permitiría fortalecer sus habilidades artísticas. Invitó a sus estudiantes a investigar las costumbres y leyendas de

Canchahuaya. Juntos recorrieron el caserío, conversaron con los ancianos, escucharon relatos sobre espíritus guardianes del río, curanderos sabios y tradiciones olvidadas. Cada historia era un tesoro por descubrir, y pronto se dieron cuenta de la importancia de mantener vivas esas raíces.

Luego, con materiales sencillos como pinceles, arcilla y papel, los estudiantes transformaron esos relatos en arte. Pintaron cuadros, esculpieron figuras y crearon grabados que representaban los personajes y momentos más significativos de las historias que habían recolectado. Para muchos de los jóvenes, esta actividad fue un puente hacia el pasado, una forma de comprender y valorar lo que sus abuelos habían vivido.

El día de la exposición llegó. La escuela se llenó de vida, colores y risas, mientras los estudiantes mostraban sus obras con orgullo. La comunidad entera se reunió para ver los trabajos, y uno de los momentos más conmovedores fue cuando Hilaria, una tímida estudiante, presentó una pintura de su abuela Elena, una curandera de la comunidad, que había sanado a generaciones con sus conocimientos. Al ver la obra, la abuela se emocionó hasta las lágrimas. Con el corazón lleno de orgullo y gratitud, abrazó a su nieta, reconociendo en ese gesto el amor por la cultura y la historia que Hilaria había querido transmitir.

La exposición no solo hizo que los estudiantes mejoraran en sus habilidades artísticas y de comunicación, sino que también despertó en la comunidad un renovado orgullo por su patrimonio. Gracias a este proyecto, las historias y leyendas volvieron a la vida, y un nuevo vínculo se tejió entre generaciones, demostrando que el arte es un puente poderoso hacia la identidad cultural. Finalmente, el profesor Jorge, inspirado por el éxito del proyecto, continuó promoviendo el valor de las tradiciones de los pueblos mestizos en cada clase, asegurando que las raíces culturales de Canchahuaya nunca se olvidaran.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía el profesor Jorge y qué le apasionaba?

¿Qué proyecto ideó el profesor Jorge para conectar a los jóvenes con su herencia cultural?

¿Por qué crees que el profesor Jorge consideraba importante que los jóvenes conocieran las costumbres y leyendas de su pueblo?

¿Qué impacto tuvo la exposición de arte en los jóvenes y en la comunidad?

¿Qué otras formas crees que podrían ayudar a los jóvenes a conectar con su identidad cultural?

¿ Por qué es importante que las nuevas generaciones conozcan y respeten la historia y las tradiciones de su comunidad?

EL RÍO DE LAS OPORTUNIDADES

Miguel llegó a Pucallpa con el alma llena de sueños y la esperanza de construir un futuro mejor. Deseaba abrir un pequeño negocio que no solo lo ayudara a él, sino que también beneficiara a su familia y a su comunidad. Sin embargo, pronto se dio cuenta de que la vida en esta vibrante ciudad de la selva amazónica no era sencilla. La competencia era feroz y los recursos, escasos. Cada día se sentía como si nadara contra corriente.

Sentado a la orilla del río Ucayali, Miguel reflexionaba sobre sus retos. Observaba el agua fluyendo entre las rocas, sorteando cada obstáculo con elegancia y firmeza. “Si el río puede adaptarse y seguir

adelante, ¿por qué no puedo yo?", pensó, sintiendo cómo esa imagen lo llenaba de determinación. No estaba solo; sus amigos, Ana, Juan y Luis, siempre estaban ahí, apoyándolo y animándolo a no rendirse.

Decidieron explorar la selva en busca de recursos. Pronto, descubrieron la riqueza de su entorno: frutas exóticas como la camu camu y el aguaje, maderas aromáticas y técnicas de artesanía ancestrales que habían sido transmitidas de generación en generación. Cada nuevo hallazgo era un paso hacia adelante, una chispa de creatividad que encendía su espíritu emprendedor. La adversidad se convirtió en una oportunidad para aprender, crecer y fortalecer su amistad.

A través del trabajo duro y la colaboración, el negocio de Miguel comenzó a prosperar. Sus productos, elaborados con esmero y creatividad, atrajeron la atención de la comunidad. En poco tiempo, su pequeño puesto en el mercado se llenó de clientes curiosos, y su éxito no solo transformó su vida, sino que se convirtió en un faro de inspiración para otros jóvenes emprendedores de la zona. Miguel había logrado lo que muchos consideraban imposible

Sin embargo, en la noche de la gran feria de Pucallpa, mientras preparaban su puesto, una noticia inquietante llegó a sus oídos. Se rumoreaba que una gran empresa estaba interesada en la selva y que podría afectar sus recursos. Miguel miró a sus amigos, sintiendo una

mezcla de emoción y ansiedad. “Si la selva está en peligro, ¿qué haremos para protegerla y nuestras oportunidades?” La inquietud llenó el aire, dejando a todos preguntándose cuál sería su próximo movimiento.

A medida que la feria se acercaba, Miguel y sus amigos se reunieron para discutir cómo podían enfrentar esta nueva amenaza. Decidieron organizarse, hablar con otros emprendedores y crear conciencia sobre la importancia de cuidar su entorno. Así, junto con la comunidad, comenzaron a planear estrategias para preservar la riqueza de la selva, mientras seguían promoviendo sus productos y fomentando un desarrollo sostenible.

La noche de la feria, cuando Miguel presentó su stand, no solo mostró sus productos; también compartió su historia y la importancia de cuidar su hogar. La comunidad lo apoyó, y la feria se convirtió en un espacio para celebrar la cultura y la biodiversidad de la región.

PREGUNTAS

¿Qué objetivo tenía Miguel al llegar a Pucallpa?

¿Qué recurso natural le inspiró a Miguel a seguir adelante con sus sueños?

¿Cómo crees que las dificultades que enfrentó Miguel lo ayudaron a crecer como persona y como emprendedor?

¿Qué nos dice la historia sobre la importancia de la colaboración y

el trabajo en equipo en los proyectos emprendedores?

¿Cómo pueden los emprendedores equilibrar el crecimiento económico con la preservación del medio ambiente?

¿Qué lecciones sobre trabajo en equipo y responsabilidad comunitaria podemos aprender de la historia de Miguel?

ANA, MI HERMANA Y MI MADRE

En la bulliciosa ciudad de Lima, vivía una familia conformada por un padre, una madre y cinco hijos. Ana, la hermana mayor, siempre fue diferente. Desde muy joven, asumió la responsabilidad de cuidar de nosotros, sus hermanos, mientras nuestro hogar se desmoronaba. Mi padre, un hombre celoso y violento, golpeaba a mamá con frecuencia. Su adicción al alcohol lo llevó a no aportar dinero al hogar, lo que obligó a mamá a trabajar largas jornadas para mantenernos. A sus 15 años, Ana se convirtió en nuestra figura materna.

Ana se ocupaba de nosotros, nos daba de comer, lavaba nuestra ropa y sacrificaba su propia juventud por nuestro bienestar. A los 17 años, el destino volvió a golpearnos cuando papá falleció. Aunque la carga del hogar recayó completamente sobre mamá, ella nunca estaba presente debido a su trabajo.

Con el tiempo, todos nosotros logramos estudiar hasta terminar la secundaria. La vida nos exigió trabajar si deseábamos alcanzar nuestras metas. Mi gratitud hacia Ana era inmensa. Cuando quedó embarazada tras haber sido engañada, enfrentó un nuevo desafío: criar a su hijo sin la ayuda de un padre. El dinero escaseaba y el nacimiento del bebé se

acercaba. Fue entonces cuando decidí que era mi turno de cuidar de ella, así como ella había hecho con nosotros.

Conseguí trabajo en una imprenta y, en mis ratos libres, me dedicaba a estudiar para ingresar a la universidad. Mis horarios eran agotadores, ya que trabajaba de noche y de día, dejando poco tiempo para mí. Pero lo hacía con amor, porque Ana lo merecía. Cuando su hijo nació, todos lo recibimos con los brazos abiertos como a nuestro hermano menor.
Los años pasaron, y aunque crecimos sin amor, sin abrazos ni celebraciones, el cariño y la unión familiar florecieron con el tiempo. A pesar de las adversidades, Ana

nos enseñó que, con perseverancia y pequeños gestos de amor, todo es posible. Hoy, solo tengo palabras de agradecimiento hacia ella, porque, aunque no lo reconocimos en su momento, siempre fue nuestra madre.

PREGUNTAS

¿Cuál era la situación familiar que enfrentaba Ana y sus hermanos?

¿Qué papel asumió Ana en su hogar desde joven?

¿Cómo crees que la relación entre Ana y sus hermanos influyó en su desarrollo personal y emocional?

¿Cómo afectó la falta de apoyo de la madre en el hogar a la dinámica familiar?

¿Cómo se refleja la perseverancia en esta historia?

¿Cuál es la lección?

EL PEQUEÑO ECLIPSE

Matías, un joven de 16 años que vive en el pequeño pueblo de Santa Lucía, Amazonía, es responsable, obediente y educado. Su vida cambia cuando su padre enferma gravemente y la economía familiar se ve afectada. Preocupado por la situación, Matías decide ayudar a su madre trabajando en la cosecha y la siembra de los maizales de su padre.

Un día, mientras se prepara para ir al campo, se encuentra con sus amigos Alex y Juliana. Después de despedirse de Juliana, Matías y Alex se dirigen al huerto. Mientras trabajan, Matías se distrae mirando el cielo y recuerda su niñez, cuando jugaba con sus

amigos. De repente, escucha ruidos extraños y descubre que provienen de un cachorro de jaguar, que parece haber sido abandonado y está llorando.

Alex reconoce al cachorro como un "otorongo" (jaguar) y le advierte que su madre podría estar cerca. Aunque preocupado por el peligro, Matías decide cuidar al animal en secreto, al que llaman Eclipse debido a su color negro y la coincidencia con un eclipse lunar que ocurriría esa noche. Matías y Alex se encargan de proporcionarle alimento y cobijo a Eclipse, manteniendo en secreto su presencia para evitar que lo maten los habitantes del pueblo, que podrían verlo como una amenaza.

El tiempo pasa y Eclipse crece fuerte, pero también se convierte en un problema, ya que es demasiado grande para quedarse en la casa de madera. Un día, Nayeli, vecina de Matías y Alex, se encuentra con Eclipse atrapado en una trampa. En lugar de huir, decide ayudar al jaguar y curarle la herida en la pata. Los jóvenes agradecen a Nayeli por su ayuda, y ella promete mantener el secreto.

Sin embargo, la presencia de Eclipse no pasa desapercibida, y los habitantes del pueblo deciden matarlo, creyendo que es una criatura peligrosa. Matías y Alex, al enterarse, se interponen entre los cazadores y el jaguar, defendiendo al animal y argumentando que todos deben proteger la Amazonía y sus habitantes. Los cazadores,

avergonzados, reflexionan y deciden no matar a Eclipse.

Finalmente, los jóvenes logran mejorar la relación del pueblo con la naturaleza. Eclipse, el jaguar, se convierte en un símbolo de la protección del medio ambiente. Los jóvenes y el jaguar mantienen una relación especial, con Eclipse regresando al pueblo para visitar a Matías y Alex, quienes lo recuerdan con cariño por el resto de sus vidas.

PREGUNTAS

¿Por qué cambia la vida de Matías?

¿Qué encuentra Matías en el campo mientras trabaja con Alex?

¿Qué nos dice el hecho de que Nayeli ayude a Eclipse a pesar del peligro que representa para la gente del pueblo?

¿Qué lecciones sobre valentía y respeto hacia la naturaleza nos enseña esta historia?

¿Qué piensas sobre la decisión de los cazadores de reflexionar y no matar al jaguar? ¿Crees que es un ejemplo de cambio de actitud?

¿Cómo se puede aprender a convivir mejor con los animales y la naturaleza a partir de lo que sucede en la historia?

CICATRICES INVISIBLES

En el calor húmedo de Pucallpa, en plena selva peruana, vivía una niña llamada Juanita, de doce años. Tenía ojos grandes y una mirada triste, aunque solía quedarse en silencio, como si guardara un secreto muy profundo que nadie podía ver.

Juanita vivía con su familia, que parecía unida y amorosa. Pero detrás de esa fachada se escondía un dolor enorme que ella llevaba en su corazón. Sus agresores no eran desconocidos; eran personas cercanas, familiares que ella creía protectores. Sus tíos y primos, con quienes compartía sonrisas y abrazos, se convertían en sombras

que la atormentaban en la soledad de la noche.

La mamá de Juanita trabajaba incansablemente en el mercado, y su papá, que vivía lejos, enviaba dinero cada mes. Sin embargo, ninguno de los dos notaba el sufrimiento de Juanita, y ella, atrapada en su propio miedo, no sabía cómo pedir ayuda. No quería que su madre se preocupara, ni imaginaba que alguien pudiera entenderla.

Un día, después de un momento difícil, Juanita se encontró con Rosa, su amiga de la escuela. Rosa siempre tenía tiempo para escuchar y una mirada llena de comprensión. Esa tarde, sin pensarlo demasiado, Juanita le contó su secreto. Con lágrimas en

los ojos, Rosa le prometió que estaría a su lado y que juntas encontrarían una salida.

Animada por el apoyo de Rosa, Juanita habló con una maestra en quien confiaba. La profesora escuchó atentamente y le prometió que la ayudaría. Pronto, las autoridades intervinieron, y aunque el proceso fue largo y complicado, finalmente detuvieron a quienes le habían hecho daño. La vida de Juanita comenzó a cambiar. Aunque las cicatrices seguían allí, invisibles pero reales, Juanita sintió que había esperanza.

Con el tiempo, pudo contarle todo a su mamá, quien, llena de dolor, le prometió que siempre estaría cerca para apoyarla. Aunque no

podían borrar el pasado, estaban decididas a construir un futuro más feliz y seguro.

A partir de entonces, Juanita encontró la valentía para ayudar a otras niñas a no quedarse en silencio, recordándoles que sus voces son poderosas y que, incluso en los momentos más oscuros, siempre hay una luz esperando.

PREGUNTAS

¿Cómo describe el texto a Juanita físicamente?

¿Qué tipo de relación tiene Juanita con su familia, según el cuento?

¿Qué le permitió a Juanita romper el silencio y contar lo que sucedía?

¿Qué significa resiliencia en el contexto de la historia de Juanita?

¿Por qué es importante que las niñas hablen si están siendo abusadas?

¿Cómo podemos prevenir el abuso infantil en nuestras comunidades?

SUEÑOS QUE SUPERAN BARRERAS

En el colegio Guadalupe de Pucallpa, dos familias compartían un mismo sueño: ver a sus hijos graduarse con éxito. Los Sánchez y los Torres vivían en condiciones difíciles. Los Sánchez eran obreros, y su hija, Carmen, siempre fue una estudiante aplicada. Sin embargo, las dificultades económicas les impedían brindarle el apoyo que ella necesitaba. Por otro lado, los Torres eran campesinos y su hijo, Luis, también se esforzaba al máximo por estudiar, aunque su familia no tenía acceso a materiales ni recursos educativos.

Un día, los maestros les informaron a ambas familias que sus hijos habían sido seleccionados para un

programa de becas, una oportunidad única. No obstante, para alcanzar su sueño de graduarse, los chicos debían participar en un proyecto final que requeriría muchas horas de trabajo y dedicación. Carmen y Luis sabían que sus padres harían grandes sacrificios para apoyarlos, pero también comprendían que la carga sería pesada para ellos.

Los meses siguientes estuvieron llenos de esfuerzo. Carmen, con su madre trabajando largas horas, se levantaba temprano para estudiar antes de ir a la escuela, y después de clases, pasaba horas en la biblioteca local, buscando libros que le permitieran avanzar en sus proyectos. Su madre, aunque agotada, la animaba siempre a no rendirse, trayéndole pequeños

bocados de comida para que pudiera continuar. Luis, por su parte, ayudaba a su padre en el campo desde el amanecer hasta el anochecer. Cuando la oscuridad caía, estudiaba con las velas que su madre le había hecho, luchando por no quedarse dormido. A menudo, se quedaba hasta tarde, repasando sus lecciones, aunque sus ojos se cerraban por el cansancio.

Hubo días en que se sintieron agotados, frustrados y tentados a rendirse. Carmen, después de un largo día de estudio, lloró por la presión; Luis, mientras se dormía sobre sus libros, pensaba que nunca podría lograrlo. Pero el amor y la perseverancia de sus familias les daban fuerzas para seguir

adelante. Sabían que el esfuerzo que ponían valdría la pena al final.

Finalmente, llegó el día de la graduación. Carmen y Luis, con lágrimas en los ojos, se abrazaron al recibir sus diplomas. El sufrimiento, las largas noches de trabajo, los sacrificios y las dificultades parecían haberse desvanecido en ese momento de triunfo. Habían aprendido que la perseverancia, a pesar de todos los obstáculos, siempre trae sus frutos.

PREGUNTAS

¿Cuál era el sueño compartido por las familias Sánchez y Torres?

¿Qué dificultades enfrentaban Carmen y Luis para lograr graduarse?

¿Por qué crees que Carmen y Luis estaban tan motivados para seguir adelante con sus estudios a pesar de las dificultades?

¿Qué importancia tiene el apoyo emocional de sus familias en el éxito de Carmen y Luis?

¿Qué mensaje principal deja la historia de Carmen y Luis?

¿Qué lecciones crees que Carmen y Luis aprendieron a lo largo de su proceso? ¿Cómo aplicarías esas lecciones en tu propia vida?

EL LEGADO DE MAMÁ

Ancelma y su esposo llegaron al caserío de Andahuaylas con solo dos mudas de ropa cada uno. Él, un profesor, ganaba apenas lo suficiente para sobrevivir, y ella, con gran sacrificio, tejía mantas, colchas y fajas para ganar algo más de dinero, lo que les permitía comprar carne de vez en cuando para que sus hijos crecieran fuertes. Desde que se casaron, Ancelma recibió un becerro como herencia de su madre.

Aquel animal se convirtió en un símbolo de esperanza para la familia. Con los años, Ancelma y sus hijos cuidaron al becerro, que fue el inicio de una pequeña manada que los ayudaría a salir adelante.

Ancelma y su esposo tuvieron nueve hijos, aunque el dolor marcó su vida cuando el más pequeño falleció al mes de nacido. Este golpe solo fortaleció su voluntad de sacar adelante a su familia.

Los tres hijos mayores buscaron pareja a temprana edad, y el cuarto, conocido por ser el más trabajador, asumió con dedicación el cuidado de los menores. Desde pequeños, los niños aprendieron a cuidar del becerro, que con el tiempo se convirtió en el punto de partida de una pequeña ganadería que, con los años, se multiplicaría.

Cada hijo tenía su tarea: cultivar maíz, cortar leña, sembrar yuca, cuidar el ganado, entre otras actividades. Aunque el trabajo era agotador, Ancelma siempre les

decía: “Estudien, para que no sufran como burros.”

Su amor y disciplina les dieron la fortaleza para enfrentar los desafíos de la vida.

Hoy, 28 años después, la familia de Ancelma ha florecido. Su pequeño rebaño se transformó en una gran ganadería, y las chacras que cultivaron juntos ahora son tierras productivas.

Tres de sus hijos —el quinto, sexto y séptimo— son profesionales.

La hija mayor es profesora, y los más jóvenes estudian ingeniería civil y arquitectura. Solo el menor sigue en proceso de decidir su futuro, mientras Ancelma, con su amor inquebrantable, sigue cuidando y orientando a su familia.

En el Día de la Madre, en la Institución Educativa Nuestra Señora de Guadalupe en Pucallpa, los compañeros de sus hijos escucharon la historia de Ancelma, emocionados al conocer el sacrificio de una madre que, con amor eterno, forjó una familia unida y trabajadora.

PREGUNTAS

¿Qué hacía Ancelma para ganar algo de dinero extra?

¿Qué herencia recibió Ancelma de su madre?

¿Qué enseñanzas importantes piensas que Ancelma transmitió a sus hijos a través del trabajo y la disciplina?

¿Cómo influye el sacrificio de Ancelma en las decisiones de sus hijos de estudiar y trabajar?

¿Te parece importante que los hijos valoren y continúen el legado de sus padres? Explica tu respuesta

---

¿Qué enseñanza puedes aplicar en tu propia vida a partir del esfuerzo y la dedicación de Ancelma?

LA HUELLA DE NANTU EN EL BOSQUE

Hace mucho, mucho tiempo, cuando el mundo era joven y la selva de Pucallpa no conocía la huella de los humanos, vivía una niña llamada Nantu. Ella era parte del pueblo Shipibo-Conibo y amaba el bosque con todo su corazón. Cada mañana, mientras los demás iban al río o recogían frutas, Nantu se adentraba en la selva, cantando y hablando con los árboles y los animales como si fueran sus mejores amigos.

Una noche, Nantu tuvo un sueño especial. Soñó con un enorme árbol de flores brillantes que daba una luz cálida y hermosa. En el sueño, el árbol le habló con voz suave y le dijo que su nombre era

Supay Chachca, el Árbol de las Almas, y que necesitaba ayuda. Alguien había dañado sus raíces, y si no lo curaban pronto, su luz se apagaría y muchos espíritus del bosque desaparecerían.

Al despertar, Nantu supo que el Árbol de las Almas existía de verdad y que estaba en peligro. Sin pensarlo, preparó sus cosas y se adentró en la selva, decidida a encontrarlo. Pasó días y noches siguiendo los sonidos del bosque, escuchando el canto de los pájaros y el murmullo de los arroyos.

Después de caminar mucho, Nantu llegó a un claro donde encontró al Árbol de las Almas, igualito al del sueño: alto, majestuoso, pero herido y con sus raíces al descubierto. Alrededor del árbol

volaban pequeñas lucecitas, que eran los espíritus del bosque, intentando curarlo. Nantu tocó el tronco suavemente y sintió la tristeza y el cansancio del árbol.

De repente, una voz profunda y amable llenó el aire. Era el espíritu del árbol, que despertó al sentir la bondad en el corazón de Nantu. Le explicó que un cazador había intentado cortar el árbol para quedarse con su madera mágica y que ahora el bosque estaba en peligro. La única forma de salvarlo era que alguien con un alma pura le diera parte de su vida.

Nantu, sin dudarlo, le ofreció su ayuda. El espíritu le explicó que, al hacerlo, se convertiría en parte del bosque para siempre, y Nantu aceptó con valentía. En ese

instante, se fusionó con el árbol, transformándose en un ser mitad humana, mitad espíritu de la selva.

Desde ese día, en la selva de Pucallpa, los que se adentran en sus profundidades cuentan que ven a una mujer rodeada de una suave luz verde, que canta y ríe en los momentos de peligro. Dicen que es Nantu, quien sigue protegiendo el bosque y a los animales, y que ayuda a quienes se pierden, guiándolos con su luz.

Ahora, cuando sale el sol y una luz suave brilla entre las hojas, muchos piensan que es Nantu, la Dama del Árbol de las Almas, que cuida del bosque y de todos los que lo respetan y lo aman.

PREGUNTAS

¿Quién es Nantu y cuál es su relación con el bosque?

¿Cómo encontró Nantu al Árbol de las Almas y en qué estado se encontraba?

¿Qué sacrificio tuvo que hacer Nantu para salvar al Árbol de las Almas?

¿Qué legado dejó Nantu en la selva después de fusionarse con el Árbol de las Almas?

¿Qué mensaje crees que el cuento intenta transmitir sobre la protección del medio ambiente?

¿De qué forma crees que el personaje de Nantu podría inspirar a los niños a cuidar la naturaleza?

DE RESIDUOS A BELLEZA: CÓMO REVIVIMOS LOS ESPACIOS VERDES EN NUESTRA ESCUELA

Hace unos años, en nuestra escuela, el patio era un lugar descuidado, lleno de residuos y con pocas plantas.

Todo cambió cuando un día, la profesora Daniela, nuestra maestra de Ciencia y Tecnología, nos propuso un proyecto para transformarlo. “¿Qué pasaría si usamos esos residuos para crear un espacio verde y hermoso?”, nos preguntó, y aunque al principio la idea parecía difícil, decidimos intentarlo.

Bajo la guía de la profesora, nos dividimos en grupos para trabajar. Algunos de nosotros recolectamos

residuos como cáscaras de frutas, hojas secas y botellas plásticas, mientras otros preparaban el terreno y creaban compost con los desechos orgánicos.
Daniela nos enseñó que todo residuo podía tener una segunda vida, y eso nos motivó a seguir adelante.

El equipo de César y Mía construyó maceteros con botellas recicladas y los pintaron de colores brillantes, dándoles una nueva función.
Andrés y Karina se encargaron del compostaje, mezclando cáscaras de frutas y restos de hojas para crear una tierra rica y fértil.
Otros compañeros, como José y Camila, se aseguraron de que todos los estudiantes se unieran al

esfuerzo de reciclar y cuidar el medio ambiente.

Poco a poco, el patio comenzó a transformarse. Las plantas crecían fuertes en la nueva tierra que habíamos creado, y el espacio se llenaba de colores y vida.

Cada día veíamos cómo nuestro trabajo en equipo cambiaba el aspecto de la escuela.

Nos dimos cuenta de que pequeñas acciones, como reciclar y compostar, podían tener un gran impacto.

Después de unos meses, nuestro patio se convirtió en un hermoso espacio verde, con flores y árboles que antes no estaban. Fue un proyecto que no solo nos enseñó a cuidar el medio ambiente, sino

también el valor del trabajo en equipo. Ahora, caminamos orgullosos por nuestra escuela, sabiendo que dejamos una huella verde para todos.

PREGUNTAS

¿Quién propuso la idea de transformar el patio y qué les preguntó a los estudiantes?

¿Qué enseñó la profesora Daniela a los estudiantes sobre los residuos?

¿Por qué crees que la profesora Daniela les propuso un proyecto de reciclaje y compostaje en lugar de comprar nuevas plantas o materiales?

¿Qué representa el patio verde al final del proyecto para los estudiantes?

¿Qué opinas sobre el enfoque de la profesora Daniela al enseñarles a los estudiantes a reciclar y compostar?

Si fueras uno de los estudiantes en este proyecto, ¿cómo te sentirías al ver el cambio en el patio de la escuela?

UN CAMBIO EN EL CORAZÓN

En la Institución Educativa Nuestra Señora de Guadalupe de Pucallpa, la violencia escolar se había convertido en un problema cotidiano. Fabiola, una joven estudiante de quinto grado, no podía soportar ver a sus compañeros sufrir por el bullying. Se sentía impotente hasta que un día decidió tomar acción.

Un lunes por la mañana, la profesora organizó una actividad especial: un juego de roles. Fabiola, impulsada por el deseo de ayudar, se ofreció para representar a una víctima de acoso escolar. A través de frases poderosas como "Todos merecemos respeto" y "Las palabras pueden herir más que los

golpes", Fabiola mostró cómo el bullying afectaba a los estudiantes. Sus compañeros la miraban atentos, y algunos empezaron a llorar, recordando momentos en los que se habían sentido humillados o ignorados. Era un espejo que les reflejaba sus propias experiencias y emociones.

Después del juego, la profesora proyectó un video corto que mostraba cómo las pequeñas acciones de bondad podían hacer una gran diferencia. Las imágenes de gestos amables y de apoyo resonaban en el aula, y Fabiola, con la voz entrecortada, se levantó y compartió su propia experiencia de haber sido víctima de burlas. Contó cómo, un día, un compañero se acercó a ella, la escuchó y le ofreció su amistad. Esa pequeña acción

había cambiado su vida y le había dado fuerzas para seguir adelante.

El silencio en la sala era profundo, cargado de una nueva comprensión. Uno a uno, los estudiantes comenzaron a reflexionar sobre sus propias actitudes y acciones. Compañeros que antes habían sido agresivos decidieron pedir disculpas y prometer un cambio. Fabiola sintió una mezcla de orgullo y esperanza al ver cómo su valentía había inspirado a otros a ser mejores.

Desde ese día, la escuela comenzó a promover actividades como juegos de roles, proyecciones de videos y la creación de un mural con frases positivas que decoraban los pasillos. Las actividades fomentaban la empatía y la unión

entre los estudiantes, logrando erradicar poco a poco la violencia escolar. La comunidad educativa se unió en torno a un propósito común: crear un ambiente seguro y respetuoso para todos.

Fabiola sonrió al ver cómo las pequeñas acciones pueden transformar un ambiente lleno de miedo en uno de paz y tranquilidad. Cada gesto de amabilidad sembraba semillas de amistad y respeto, y ella supo que, aunque el camino hacia el cambio sería largo, había dado el primer paso. Con su corazón lleno de esperanza, Fabiola entendió que el verdadero poder de la transformación reside en cada uno de nosotros, y que juntos pueden construir un futuro mejor.

PREGUNTAS

¿Qué problema enfrentaba la Institución Educativa Nuestra Señora de Guadalupe?

¿Qué decidió hacer Fabiola para ayudar a sus compañeros?

¿Cómo crees que se sintieron los compañeros de Fabiola al escuchar su historia personal sobre el acoso escolar?

¿Cómo influyó el juego de roles en la reflexión de los estudiantes sobre el bullying?

¿Qué impacto crees que tuvo la experiencia de Fabiola en la actitud de sus compañeros hacia el respeto y la empatía?

¿Por qué es importante que las escuelas promuevan actividades que fomenten la empatía y el respeto entre los estudiantes?

EL PROYECTO QUE ABRIÓ PUERTAS

Había una vez, en la Institución Educativa Nuestra Señora de Guadalupe en Pucallpa, un maestro muy especial llamado Patrocinio. Él enseñaba inglés, pero no era como los demás maestros.

Patrocinio amaba su trabajo y, aunque la escuela no tenía muchos recursos, siempre encontraba formas creativas de enseñar a sus estudiantes. A veces, las aulas parecían frías y simples, pero él tenía un don para hacer que las lecciones cobraran vida.

Un día, mientras observaba a sus estudiantes en clase, se le ocurrió una idea brillante. “¿Qué tal si creamos una obra de teatro en

inglés?" pensó. A los niños les encantaría la idea. Patrocinio compartió su proyecto con entusiasmo. Los estudiantes tendrían que escribir los guiones, diseñar los disfraces y, lo más emocionante, ¡actuar en la obra! No solo aprenderían inglés, sino que lo vivirían a través de la creatividad y la diversión.

Al principio, algunos de sus compañeros maestros dudaban. "¿De verdad funcionará?", se preguntaban. Pero Patrocinio, con su confianza y energía, convenció a todos de que valdría la pena.

Las semanas siguientes estuvieron llenas de risas, trabajo en equipo y esfuerzo.

Los estudiantes se repartieron las tareas: algunos escribían los

diálogos, otros se encargaban de los disfraces y muchos más practicaban sus roles como actores.

Patrocinio guiaba a todos con paciencia, siempre alentándolos a aprender no solo las palabras del inglés, sino a expresarse con el corazón. Poco a poco, los estudiantes comenzaron a ver que aprender inglés no era solo cuestión de estudiar palabras y reglas gramaticales.

Era como un puente que los conectaba con el mundo de la imaginación, la creatividad y la colaboración.

Cuando llegó el día de la gran presentación, los estudiantes estaban nerviosos, pero también muy emocionados. Alzó el telón, y

la obra comenzó. Con cada palabra en inglés que pronunciaban, los niños sentían que dominaban no solo el idioma, sino también su propio destino.

La obra fue un éxito rotundo. Todos, estudiantes, maestros y padres, celebraron el esfuerzo y el talento de los niños.

Lo más importante era que, a través de este proyecto, Patrocinio les enseñó algo valioso: aprender no se trata solo de memorizar palabras, sino de vivir lo que se aprende, de sentirlo, de compartirlo con los demás.

Desde ese día, el aula de Patrocinio nunca fue la misma. Los estudiantes continuaron hablando inglés, no porque lo tuvieran que hacer, sino porque se dieron

cuenta de que el idioma podía abrir puertas hacia nuevos mundos. Y todo comenzó con una simple idea que, como una semilla, creció y floreció en la imaginación de los niños.

PREGUNTAS

¿Qué idea se le ocurrió a Patrocinio para hacer las clases más interesantes?

¿Qué actividades hicieron los estudiantes para preparar la obra de teatro?

¿Por qué crees que Patrocinio decidió hacer una obra de teatro en inglés en lugar de seguir enseñando de manera tradicional?

¿Qué aprendieron los estudiantes con este proyecto?

¿Por qué las pequeñas acciones son importantes en el aprendizaje?

¿Qué opinas sobre la manera en que Patrocinio enseñó inglés a sus estudiantes? ¿Te gustaría aprender de una forma similar? Explica

---

UN SUEÑO DE LIBERTAD

Lucía era una joven que soñaba con volar. Desde pequeña, observaba a las aves elevarse al cielo y deseaba, con todo su corazón, acompañarlas entre las nubes.

Vivía en un pequeño pueblo donde las oportunidades eran escasas, y nadie parecía comprender su sueño de libertad. Aun así, cada día se dedicaba a aprender: devoraba los pocos libros que llegaban a sus manos y observaba a los pájaros desde la ventana de su habitación, imaginando su propia manera de alcanzar las alturas.

A medida que pasaba el tiempo, Lucía comprendió que para ella "volar" no significaba tener alas, sino alcanzar sus metas y superarse

a sí misma. Inspirada, comenzó a escribir. Sus palabras le permitían expresar sus anhelos y sentimientos, y sus historias llenas de sueños y esperanza encontraron eco en el corazón de su maestra, quien al leerlas vio el talento y la pasión que Lucía había vertido en cada frase.

Un día, la maestra, convencida de que Lucía merecía ser escuchada, le propuso participar en un concurso literario en la capital. Lucía sintió una mezcla de emoción y nervios al aceptar el desafío, pero decidió intentarlo y envió su mejor cuento, en el que narraba su deseo de volar y explorar más allá de su pequeño mundo.

Pasaron semanas llenas de ansias y expectativa, hasta que un día llegó

una carta inesperada. Al abrirla, Lucía no podía creer lo que leía: ¡su cuento había ganado el concurso! Además de un premio, la carta incluía una invitación para asistir a la ceremonia de premiación en la capital. Lucía estaba emocionada y también algo asustada. Jamás había viajado tan lejos, y la idea de ver la ciudad le llenaba de intriga.

Finalmente, el día llegó.

Al llegar a la capital, Lucía contempló, asombrada, las luces, el bullicio, y los edificios que se elevaban como si quisieran alcanzar el cielo. Todo era nuevo y fascinante, y en ese momento, comprendió que su sueño se había hecho realidad de una manera inesperada. Había encontrado una

forma de volar, no con alas, sino con palabras y sueños.

Esa noche, mientras recibía su premio y escuchaba el aplauso de la audiencia, Lucía sintió que había logrado alzarse por encima de sus propios límites. Había aprendido que el vuelo más poderoso era aquel que nace desde el corazón.

PREGUNTAS

¿Qué soñaba con hacer Lucía desde pequeña?

_____

_____

¿Qué hacía Lucía cada día para acercarse a su sueño?

_____

_____

¿Por qué crees que Lucía no veía su sueño de volar como algo imposible?

_____

_____

_____

¿Qué importancia crees que tuvo el apoyo de la maestra para que Lucía participara en el concurso?

¿Qué mensaje te transmite la historia de Lucía sobre los sueños y las oportunidades?

¿Crees que Lucía alcanzó su sueño de volar? Explica por qué.

LA LECCIÓN DEL RÍO

Pablo vivía en un pequeño pueblo junto a un río grande y caudaloso que siempre había sido su compañero de aventuras. Desde que era muy pequeño, había aprendido a pescar con su padre y su abuelo. Cada fin de semana, se levantaba temprano, con la ilusión de lanzar su red al agua y esperar a que los peces mordieran. El río siempre le había dado sustento y alegrías, y él lo conocía como a un viejo amigo.

Pero una tarde de lluvias intensas, todo cambió. El cielo se oscureció de repente, y las gotas de agua cayeron con fuerza sobre la tierra. El río, acostumbrado a su cauce, comenzó a crecer rápidamente. Las aguas subieron con tal velocidad

que el río se desbordó, arrasando las orillas y llevando consigo todo lo que encontraba a su paso. Las redes de los pescadores, los botes y hasta el muelle que había construido su padre desaparecieron bajo la furia del agua.

Pablo observó horrorizado cómo su querido río, que siempre había sido tan confiable, se transformaba en una corriente peligrosa y descontrolada. Sintió un nudo en el estómago, y una tristeza profunda lo invadió. El río que había sido su amigo ahora le parecía un enemigo temible. “¿Por qué el río hizo esto?”, se preguntaba una y otra vez.

Su abuelo, que había vivido muchas estaciones y había visto muchas tormentas, lo abrazó con cariño y le dijo: “El río tiene su propio ritmo, Pablo. A veces, la naturaleza se expresa con fuerza. Como todo en la vida, el río también tiene momentos tranquilos y momentos de furia”. Pablo lo miró confundido, sin entender del todo.

El abuelo, con calma, le explicó que el río no era un enemigo, sino una fuerza de la naturaleza con la que había que aprender a convivir. "El río, al igual que la vida, no siempre sigue el camino que esperamos", continuó su abuelo. “A veces, hay cambios inesperados, pero lo importante es aprender a adaptarse, a reconstruir lo que se ha perdido y a seguir adelante.”

Juntos, comenzaron a limpiar los restos que había dejado la tormenta. Trabajaron sin descanso para recuperar lo perdido, pero ahora, decidieron reconstruir todo un poco más alejados del cauce del río, para que las aguas no pudieran llevárselo nuevamente.

Poco a poco, Pablo comenzó a comprender la lección de su abuelo. Aprendió que, al igual que el río, la vida también trae momentos difíciles e inesperados. No siempre las cosas van a salir como uno espera, y a veces, uno se ve obligado a adaptarse a nuevas circunstancias. Pero lo más importante era mantener la calma, tener paciencia y confiar en que, con esfuerzo y determinación, siempre se puede reconstruir lo perdido y seguir adelante.

Con el tiempo, Pablo dejó de temerle al río. Aprendió a respetarlo y a comprender su fuerza. Cada vez que lo veía fluir, recordaba las palabras de su abuelo y sentía una gran paz. El río le había enseñado una de las lecciones más valiosas de la vida: que siempre, incluso en los momentos más difíciles, hay una manera de seguir adelante, siempre y cuando mantengamos la calma y la confianza en nosotros mismos.

PREGUNTAS

¿Qué aprendió Pablo a hacer desde pequeño junto a su padre y su abuelo?

¿Qué sucedió durante la tormenta que cambió el curso del río?

¿Qué significado tiene el río para Pablo antes y después de la tormenta?

¿Qué piensas que representa el hecho de que Pablo y su abuelo reconstruyan todo alejados del cauce del río?

¿Cómo aplicarías la lección que aprendió Pablo en tu vida diaria?

¿Qué otros momentos de tu vida te han enseñado que hay que reconstruir lo perdido y seguir adelante?

LA VOZ DE SARA

Sara era una chica que casi nunca hablaba en clase. Aunque tenía muchas ideas y pensamientos en su cabeza, algo dentro de ella le impedía compartirlos. Sus compañeros pensaban que era tímida, pero lo que ellos no sabían es que Sara simplemente prefería observar y escuchar.

Le gustaba mirar a las personas, ver cómo se movían y cómo se expresaban con las palabras. Las palabras eran poderosas para ella, pero también algo que le daba miedo.

Un día, durante la clase de literatura, su profesor, el Sr. Rodríguez, les pidió a todos que leyera una poesía en voz alta.

Cuando llegó el turno de Sara, su corazón comenzó a latir con fuerza. Ella pensó en todas las miradas que se posaban sobre ella y en cómo se sentiría si no lograba leer bien.

El miedo le dio un nudo en el estómago, y por un momento pensó en decir que no podía hacerlo. Pero algo en su interior le dijo que debía intentarlo.

Con las manos temblorosas y la voz suave, Sara comenzó a leer. Al principio, las palabras le parecieron pesadas y casi no se escuchaban. Pero, poco a poco, su voz comenzó a cobrar fuerza, como si las palabras fueran saltando de su garganta con más confianza.

Sus compañeros la miraban en silencio, sorprendidos por la dulzura y claridad de su voz. A

medida que avanzaba en la poesía, Sara sintió cómo se deshacía el miedo, cómo su voz llenaba el aula.

Cuando terminó de leer, un aplauso llenó la sala. Sara se sorprendió al ver las sonrisas en los rostros de sus compañeros y el brillo en los ojos de su profesor. Esa experiencia cambió algo dentro de ella.

No se trataba solo de leer bien, sino de encontrar su propia voz y atreverse a usarla.

Desde ese día, Sara empezó a participar más en clase. Poco a poco, sus palabras comenzaron a fluir con más naturalidad.

Descubrió que no tenía que ser la persona más ruidosa o la que siempre hablara, pero sí podía ser

la que escuchara atentamente y compartiera sus pensamientos cuando lo deseara.

Sara aprendió una valiosa lección: que todos tenemos una voz, y que a veces la valentía no está en no tener miedo, sino en atrevernos a hablar, aunque al principio nos dé miedo hacerlo.

PREGUNTAS

¿Por qué Sara casi nunca hablaba en clase?

¿Qué le pidió el profesor, el Sr. Rodríguez, a la clase durante la clase de literatura?

¿Por qué crees que a Sara le daba miedo hablar en voz alta, a pesar de que tenía muchas ideas y pensamientos?

¿Qué significa para Sara "encontrar su propia voz"?

¿Te ha pasado alguna vez algo similar a lo que vivió Sara? ¿Cómo reaccionaste?

¿Crees que es importante escuchar a los demás antes de hablar? ¿Por qué?

LA HUELLA DE UN AMIGO

Samuel tenía un amigo muy especial: un perro llamado Toto. Bruno no era solo una mascota, era su compañero de aventuras, su protector y, sobre todo, su mejor amigo. Siempre estaba ahí para Samuel, siguiéndolo por el jardín, corriendo juntos en los días soleados y acurrucándose junto a él en las noches frías. Samuel no podía imaginar su vida sin Toto, porque su perro siempre lo hacía sentir acompañado.

Pero un día, Toto empezó a sentirse mal. Samuel notó que su amigo no corría ni jugaba como antes. Lo llevó al veterinario, pero a pesar de todos los cuidados y medicamentos, Toto seguía empeorando. El corazón de Samuel

se llenó de tristeza y preocupación, y aunque hizo todo lo posible por ayudarlo, un día, Toto cerró los ojos para siempre. Samuel lloró durante días, sintiendo un dolor tan grande como nunca antes había experimentado. La casa ya no era la misma sin el sonido de las patas de Bruno corriendo por el pasillo o su mirada dulce y protectora. Pero, poco a poco, Samuel comenzó a entender algo muy importante.

Aunque Toto ya no estaba físicamente a su lado, le había dejado una huella que nunca se borraría. Le había enseñado qué era la verdadera amistad, aquella que no pide nada a cambio y siempre está ahí en los momentos más difíciles. Le mostró el significado del amor incondicional y de la lealtad, esas cualidades que

hacen que los amigos sean especiales.

Con el tiempo, Samuel empezó a sonreír al recordar las travesuras de Toto y los momentos felices que compartieron. Se dio cuenta de que su amigo había dejado una huella en su corazón que siempre llevaría consigo. Y cuando estuviera listo, sabía que podría compartir todo el amor que Toto le había dado con otro amigo peludo.

Samuel aprendió que los buenos amigos, como Toto, no se van nunca del todo. Siempre dejan una huella en quienes los queremos, una huella que permanece en el corazón, incluso después de su partida.

PREGUNTAS

¿Cómo se llama el perro de Samuel?

_____

_____

¿Qué pasó con Toto que preocupó a Samuel?

_____

_____

¿Qué podría significar que Toto dejó una "huella" en el corazón de Samuel?

_____

_____

_____

¿Qué lecciones importantes aprendió Samuel de su relación con Toto?

¿Qué importancia tienen los recuerdos en el proceso de superar la pérdida de un amigo o ser querido?

¿Qué piensas sobre el concepto de la amistad incondicional que Toto le enseñó a Samuel? ¿Es algo que se puede aplicar a las relaciones humanas también?

AUTORES:

AREVALO GUEVARA, ZOILA ROSA
AGUILAR POLO ANICETO ELIAS
BLAS VIENA, GABRIELA DE JESUS
BLAS VIENA, MARTIN DE JESUS
DÁVILA SALAZAR, WIDY LOLO
DE LA CRUZ MACEDO, JORGE
DÍAZ MEZA, MIGUEL ÁNGEL
HUACHACA MEZA ROSA GLORIA
MOROTE SALAS JORGE ADOLFO
PANDURO MEZA, MARTHA MARIA
AREDES CAMAN ALICE MARIANA
QUIROZ ATACHAHUA, AQUILA EDITH
RENGIFO SÁNCHEZ DORIA MARINA
RIOS GONZALES NILDA OFELIA
SANCHEZ TEJADA MARIA ZOILA
SOTO AMANTE, ARIF PATROCINIO